

# **FACTORES BASICOS QUE DETERMINAN LA CAPACIDAD ECONOMICA**



TTE. CORONEL CAYO E. JIMENEZ MENDOZA

**H**ay diversos factores y consideraciones que influyen fundamentalmente en la solidez económica de una nación, y determinan esa capacidad económica para apoyar el logro de sus objetivos señalados en un conflicto internacional.

He aquí una síntesis de ellos:

## recursos materiales

Dentro de esta área se incluye preponderantemente la geografía física, la tierra y los recursos naturales que ella contiene. La geografía desempeña papel muy importante en la determinación de la potencia nacional. La posición de una nación respecto a otras y a las rutas de comunicación afecta muy apreciablemente su seguridad, sus relaciones con sus vecinos y su capacidad y condiciones para comerciar con otras regiones del mundo. Vemos así cómo las posibilidades en materia de potencia de una nación mediterránea, son muy diferentes de las de una nación insular.

Su tamaño es importante. Países de gran extensión geográfica, como la URSS y los EE. UU., por lo general están en capacidad de sostener una población más numerosa y pueden proteger más fácilmente el interior del país. Muy probable es que cuenten con recursos naturales más variados que países de pequeña extensión. Sin embargo, el país grande tiene el riesgo de soportar serias desventajas ocasionadas por la dificultad de los transportes debido a las largas distancias y a la marcada dispersión de los centros industriales y de población.

La forma del país generalmente influye significativamente en su capaci-

dad para desarrollar el poder nacional. Países largos y angostos están en desventaja para hacer una distribución interna de las materias primas y de los productos de la industria, para afianzar la unificación de sus gentes y la estructura de gobierno, y es más acentuada su vulnerabilidad ante la invasión. Las desventajas anteriores son particularmente graves cuando el país está longitudinalmente seccionado por cordilleras, como en Chile, o cuando está dividido en dos partes muy alejadas entre sí, como en Pakistán.

La configuración de la superficie de un país, o su topografía, ejerce también considerable influencia. Las montañas y las áreas quebradas restan posibilidad de cultivo de tierras de adecuadas condiciones laborables, y alterna la distribución de las aguas lluvias. Esta configuración constituye barrera u obstáculo para las comunicaciones entre las diferentes regiones del país. Necesariamente también viene a servir como barreras contra la invasión, y obstáculo grave de comunicación entre la nación y el mundo exterior. Los ríos utilizados o potencialmente aptos como fuentes de agua y de fuerza hidroeléctrica, o empleados como vías de comunicación, ayudan grandemente al crecimiento y desarrollo económico de una nación.

La superficie de la tierra, sus características físicas y químicas del suelo, unidas a las condiciones del clima, influyen en la determinación de medidas para que una nación sea autosuficiente en la producción de alimentos, así como fuente de productos agrícolas esenciales para la industria. Una nación que no se alimente a sí misma, está en grave y acentuada desventaja en la competencia internacional por el poder.

No es accidental el que el clima tenga que ver con la fortaleza y bienestar de la población ni el que las grandes potencias mundiales hayan estado y estén todas situadas en la zona templada y en las latitudes medias, donde el clima es moderado. La historia nos muestra cómo el hombre ha tenido su mejor condición tanto mental como físicamente, a lo largo de la isoterma de 20 a 21 grados C., con humedades relativas entre el 40 y el 70%. Dentro de esas zonas de temperaturas y de humedades, el hombre ha trabajado más y más eficientemente que con temperaturas y humedades que se salgan de ella en cualquiera de las dos direcciones. Es evidente así mismo que las condiciones climáticas afectan directamente los índices de producción nacional, porque es necesario destinar más acentuadamente parte de la producción al vestuario y alojamiento de la población.

## recursos humanos

Uno de los factores determinantes de mayor relieve de la población de poder de una nación en el mundo, es el carácter de su pueblo. Cualquier evaluación sobre la importancia de los recursos humanos de una nación desde el punto de vis-

Sobre la superficie de la tierra y bajo ella están situados los recursos materiales que suministrarán las materias primas para alimentar el moderno complejo industrial. El grado de intensidad en que una nación sea autosuficiente dentro de su propio territorio en lo relativo al abastecimiento de productos tanto minerales como agrícolas, afecta en alto grado significativo y preponderante, su posición básica de poder, especialmente en tiempos de guerra, cuando las líneas de comunicaciones pueden ser cortadas parcial o totalmente. No sólo es importante la existencia de estos recursos naturales, sino que su ubicación entre sí y de los centros naturales de población y de la industria, tienen un gran valor para el desarrollo económico y la consiguiente solidez del país. En el pasado, las enormes distancias entre muchos yacimientos de mineral de hierro y las minas de carbón de Rusia, ha obstaculizado grandemente el desarrollo de ese país. Por el contrario, los Estados Unidos han sido especialmente afortunados al tener sus yacimientos de mineral de hierro y sus minas de carbón con fácil acceso a medios de transporte, baratos, tales como ríos navegables y el sistema de los Grandes Lagos. A lo largo de esas vías acuáticas también se encuentran zonas favorables para el crecimiento de centros de población e industriales.

ta de su contribución a la capacidad económica del país, tiene que abarcar tres aspectos: (1) Sus características demográficas, (2) Sus aptitudes y actitudes básicas, tal como las haya condicionado su herencia cultural, y (3) El grado de eficiencia que alcancen en

su utilización en beneficio de los intereses nacionales.

Para que una nación sea fuerte necesita grandes cantidades de gente, aunque esto no es el todo. Si el único factor por considerar fuera el del número total de seres humanos, la China sería la nación más poderosa del mundo; le seguiría la India, y la Unión Soviética ocuparía el tercer lugar. Aunque el número de habitantes es un factor importante, en ocasiones es secundario ante consideraciones cualitativas tales como las habilidades, nivel educacional, salud, patrimonio cultural, y carácter general nacional. Lo que determina el valor de los recursos humanos de una nación es la integración de todas estas cosas.

A veces se piensa que una nación que tenga una población joven, es decir, que tenga un alto porcentaje de sus habitantes en los grupos de edad más jóvenes, es viril, enérgica y se encuentra en una posición ventajosa. Sin embargo, no es necesariamente así. Frecuentemente las poblaciones que tienen mayores proporciones en los grupos de edad más joven son pueblos enfermizos, cuyos altos índices de mortalidad limitan seriamente su productividad. En forma análoga, se acostumbra asociar una población creciente con una *nación progresiva*, mientras, a la inversa, se asocia una población decreciente con una *nación en retroceso*. Este razonamiento también puede ser infundado. Cualquier incremento adicional de población, a menos que tenga las habilidades necesarias y cuente con recursos adecuados para sostenerse, puede resultar un freno para la economía nacional en vez de un elemento de fortaleza del país.

La distribución de la población por ocupaciones puede reflejar un índice de la potencia de un país. Un alto porcentaje de población ligado a la tierra por la necesidad de proporcionar alimentos a los demás, limita el tama-

ño de las fuerzas de trabajo industrial y el de las fuerzas de trabajo disponibles para satisfacer necesidades agrandadas de una emergencia nacional. De otra parte, los habitantes de algunas naciones son tradicionalmente trasahumantes, es decir, están acostumbradas a trasladarse fácil y rápidamente de una ubicación geográfica a otra, o de un tipo de empleo a otro. En otros países, durante muchos años, la población ha sido geográficamente estática y los trabajadores se han acostumbrado a vivir continuamente en el mismo tipo de ocupación especializada. Las primeras de estas dos clases de naciones están mucho mejor adaptadas a los desplazamientos de la mano de obra, tanto en ubicación como en empleo, que conforman requisitos esenciales de la preparación industrial.

La capacidad económica de una nación para sostener un esfuerzo de defensa, está sujeta a la aptitud organizadora de sus hombres para utilizar eficientemente sus recursos. Esa eficiencia representa, en gran parte, la habilidad de los industriales para cambiar de la manera más económica la mano de obra, los bienes de capital, y los recursos materiales. Naturalmente, esto implica en cierto grado, facilidad para economizar los recursos humanos y materiales mediante innovaciones tecnológicas. Esta clase de eficiencia administrativa es la misma en tiempo de hostilidades armadas que en tiempo de "paz". La habilidad empresarial, por consiguiente, debe considerarse como un importante componente de la capacidad económica de una nación para la defensa y para la supervivencia.

Los valores que un pueblo atesora tradicionalmente, pueden influir de manera significativa en la capacidad económica de la nación para un conflicto internacional. Por ejemplo, las decisiones que los habitantes de un país toman en cuanto a la utilización

de sus recursos, puede tener un gran efecto sobre su capacidad defensiva. Si una nación, debido al imperio de ciertas costumbres y a la regulación de un alto nivel de vida, ha determinado encauzar la mayor parte de sus inversiones hacia instalaciones destinadas a la producción de bienes de consumo y servicios no esenciales, su capacidad de producción de elementos pesados y especiales durables que exigen un programa de preparación militar, puede verse grandemente interferida.

El hecho de que la población de una nación tenga un alto nivel de vida, puede tener tantos efectos favorables como desfavorables para la potencia nacional. Es probable que sea favorable en cuanto que la economía tenga una considerable cantidad de "sustancia", es decir, que ésta pueda producir un excedente considerable por sobre las necesidades estrictas. En un país caracterizado por un alto nivel de vida, el personal disponible para incrementar la mano de obra "normal" es por lo general, proporcionalmente más numeroso. En tiempo de "paz" normalmente trabaja un porcentaje menor de una determinada familia. De otra parte, la gente que tiene un nivel de vida más elevado, por lo general, está en mejores condiciones para educar e instruir a sus hijos, contribuyendo de ese modo, a la eficiencia de la mano de obra nacional.

Por otro lado, el incremento de una economía que haya originado un alto nivel de vida, puede ser tal, que en un momento de emergencia nacional, las existencias de esa economía se vean grandemente aumentadas. Aunque los incentivos creados por la emergencia sean suficientes para que la mayoría de la población acepte una reducción de su standard de vida, y que únicamente satisfagan las estrictas necesidades de alimentos, vestidos y vivienda, las necesidades civiles "e-

senciales" pueden seguir siendo, sin embargo, proporcionalmente mayores que las de un país que en tiempo de paz tenga un nivel de vida inferior. No es muy seguro que un pueblo acostumbrado a un alto nivel de vida pueda reducirse a lo estrictamente necesario para vivir y que además sostenga un esfuerzo pesado de defensa.

El efecto de los diversos tipos de estímulos y la intensidad con que los diferentes pueblos reduzcan su standard de vida bajo la influencia de incentivos iguales, varía profundamente en los distintos países. La sicología y los antecedentes sociales condicionan a un pueblo para que reaccione de modo diferente ante determinado conjunto de circunstancias. Las costumbres y las tradiciones tienen por sí mismas, efectos mensurables. Por ejemplo, durante la II Guerra Mundial se comprobó que no resultaba práctico emplear mujeres europeas en muchas líneas de producción en las fábricas debido al concepto tradicional de que el sitio de la mujer estaba en el hogar y no en la fábrica. Tales restricciones reducen la mano de obra disponible para su empleo industrial, aunque en las mismas naciones sí es aceptable que las mujeres trabajen en los campos para fomentar la producción agrícola.

Para contrarrestar los nocivos efectos de los factores psicológicos y sociales sobre la potencia económica, es necesario empezar por hacer un detenido estudio de las costumbres, la religión, las ideologías y el ambiente en que vive un pueblo, por cuanto esos elementos intangibles e imponderables son los que afectan el estudio de la capacidad económica. Tales imponderables tienen parte importante y vital del estudio, porque la dosis con que la población pueda apoyar y apoye al gobierno en la obtención de sus objetivos, sea por patriotismo o por otras razones, viene a tener gran re-

percusión sobre la producción individual y por ende, sobre el esfuerzo defensivo del país.

Por último, en la actualidad, una de las influencias más poderosas en el mundo, es la fuerza psicológica que une a gentes culturalmente análogas, que viven en una misma región y bajo la tutela de una comunidad cohesiva —la nación—. La nación aspira a gobernarse a sí misma como nación estado. Se opone tenazmente a los esfuerzos de cualquier potencia extranjera por imponerle controles, y hasta toma actitudes de rechazo y a veces se niega a cooperar con el organismo internacional que en su opinión trate de violar su soberanía. Los vínculos culturales que atan entre sí a los con-

## potencia industrial

Cuando se trata de valorar la capacidad económica de una nación, no hay factor aislado más preponderante que el nivel de industrialización que haya alcanzado. La flexibilidad de un complejo para transformar los materiales primarios tales como el acero y el aluminio en artículos terminados, como tractores, aviones y cohetes, es un elemento vital del poder nacional de hoy.

La productividad del trabajador agrícola está sujeta en alto grado a la cantidad y el tipo de maquinaria agrícola disponible, y a la capacidad nacional de almacenamiento y beneficio de los productos del campo. El nivel a que haya llegado una nación en el fomento de sus minas, sus fundiciones, sus petroleras, sus oleoductos y sus refinerías, determina la capacidad máxima de sus industrias extractivas. Todo el sinnúmero de elementos de las plantas, la maquinaria y el equipo

existentes son: el idioma común, la religión, las costumbres, las experiencias históricas, y la ideología; sin embargo, ninguno de ellos es absolutamente indispensable. La ventaja que una población con sentimiento nacionalista significa para un país, sobre otro que no la tiene, está en la correcta disposición de sus ciudadanos para colaborar y llevar a término los proyectos comunes de la nación, aunque ellos les exijan sacrificios personales. Si entre los ciudadanos no prevalece un firme sentimiento nacionalista, un gobierno no puede llevar a cabo grandes planes ya sean militares o económicos, que requieran contribuciones desinteresadas y significativas de parte de grandes grupos humanos.

existente en las industrias manufactureras, determinan la cantidad máxima de artículos acabados que en un momento dado puede producir una nación.

La capacidad de defensa de una nación tiene en la estructura de las industrias manufactureras uno de sus pilares. Las relaciones entre la industria ligera y la pesada, y entre la producción de bienes de inversión y de consumo, así como la convertibilidad de sectores industriales de la producción no esencial a la esencial, tienen la máxima influencia sobre la capacidad de una nación para satisfacer sus requisitos de la preparación.

No existe un índice único que pueda medir exactamente la potencia industrial de un país, pero cada uno de estos índices puede contribuir en algo al estimativo general. A la industria del acero suele considerársele como un buen indicio de la industria-

lización del país; las estadísticas de producción de acero reflejan la demanda de una amplia gama de otras industrias, instalaciones de capital y bienes durables de consumo, de tal manera que cuando en un país hay aumento de producción de acero, éste está mostrando el aumento de la actividad industrial en conjunto. Si fuera posible medir exactamente la producción de energía, ésta sería un valioso índice de la potencia nacional.

### servicios: medios de transporte y transmisiones

La cantidad de recursos humanos, naturales e industriales que una nación puede poner a trabajar, depende especialmente de los sistemas de transporte y transmisiones que tenga el país; éstos son el sistema arterial y nervioso que le permiten el adecuado desarrollo de la economía de una nación. La capacidad de coordinar el suministro de materias primas, las fábricas y los mercados, con sistemas de transportes baratos y rápidos, es de la más alta importancia para incrementar el desarrollo industrial en grande escala. El mejoramiento de los transportes terrestres, fue en el pasado, lo que permitió que países de grandes extensiones interiores de tierras, llegaran a constituirse en estados económicos y militarmente eficientes. Las comunicaciones rápidas son importantes para fomentar los negocios a gran escala nacional, y también para estimular el sentimiento de unidad nacional. Durante la pasada contienda mundial, el sinnúmero de conversaciones telefónicas a larga distancia

La producción de energía está en una relación bastante íntima con la producción industrial total; pero la energía proviene de muchas fuentes, y sobre algunas de ellas no se toman datos estadísticos. En el caso de la energía eléctrica, se expresan las cifras de consumo, en kilovatios-hora, pero éstas hacen destacar a los países con sistemas de producción más modernos, que resaltan más tal vez de lo que justifica su productividad.

entre los funcionarios del gobierno, los militares en Washington y los hombres de negocios, empleados y Oficiales en todo el país, ayudaron a fomentar e hicieron posible un sistema de producción de guerra controlado centralmente.

Gracias a los transportes y las comunicaciones, países de grandes extensiones han podido difundir, de extremo a extremo, la información y los sentimientos nacionales. En época no muy lejana, frecuentemente se sostenía que una región terrestre tan grande como son los Estados Unidos, éstos no podrían unirse bajo una forma democrática de gobierno. Se afirmaba que, en un país así, los intereses de las diversas secciones serían muy disímiles y los habitantes de una zona poco sabrían de lo que pasaba en las otras zonas. Hoy, con los medios de transmisión tan vertiginosos e instantáneos como son el telégrafo, el teléfono, la radio y la televisión, los principales acontecimientos de un país pueden conocerse en las más remotas comuni-

dades del mundo, mucho más pronto de lo que en tiempos pretéritos se habría sabido a algunas pocas millas del sitio en que sucedieron.

Los transportes y las comunicaciones son parte del sistema industrial y social, con los cuales se obtienen relaciones de causa y de efecto a un mismo tiempo; contribuyen a la solidez de la economía, y resultan de ella misma. Generalmente, para hacer un estimativo de la potencia económica de un país, se analizan las estadísticas relativas al fomento de transporte y las comunicaciones y se comparan con las de otros países. Estas cifras

incluyen: las instalaciones (líneas y equipo) y su uso (vehículos cargados, toneladas-millas, y mensajes enviados). Sería peligroso subestimar o dar demasiada importancia a uno cualquiera de los renglones del transporte o de las comunicaciones, como los kilómetros de oleoductos o de líneas férreas, o el número de aparatos televisores, ya que hay países que pueden mostrar mayor cantidad de líneas férreas, por razón de su posición continental, que capacidad de transporte marítimo o viceversa. Cada característica tiene su importancia dentro del cuadro total, pero en ningún caso aisladamente.

## relaciones económicas exteriores

Es muy reducido el número de países industriales que se consideran o se acercan siquiera a la autosuficiencia en su producción de materias primas. Sin excepción, todas las naciones son en este sentido, interdependientes en mayor o menor grado, y cada día lo serán aún más por las conquistas tecnológicas que exigen una demanda mayor de numerosos metales escasos y raros, necesarios en la manufactura de aceros especiales y de aleaciones livianas. Esto ha hecho que las relaciones económicas exteriores de una nación cobren mayor importancia en cualquier análisis de la potencia económica, ya que solo mediante ellas, una nación podría adquirir materias primas esenciales que no posee dentro de sus fronteras. Estratégicamente, la vulnerabilidad de las relaciones comerciales exteriores de una nación es un factor importante, que afecta

sus posiciones de poder.

Un comercio exterior voluminoso refleja una economía activa, que necesita explotar el sistema de intercambio internacional.

Las exportaciones señalan superioridad industrial y capacidad de vender artículos manufacturados en los mercados mundiales. Las importaciones denotan capacidad para enriquecer la economía por medio de adquisiciones en el exterior, así como debilidades en la producción interna o carencia de algún elemento vital. Sabemos que el Reino Unido no puede subsistir sin recibir alimentos. El que esas necesidades puedan considerarse como debilidades, dependen de la ubicación de las fuentes de suministro, de los riesgos de las rutas del comercio y del tamaño de las reservas con que cuenta.



## producto nacional bruto (1) e ingreso nacional (2)

Los conceptos de producto nacional bruto y de ingreso nacional son importantes para analizar las dimensiones generales y desempeño de la economía de una nación, así como para hacer comparaciones generales entre las economías de las naciones.

La cifra del producto nacional bruto de una nación en un año cualquiera, solo tiene significado cuando se la compara con las correspondientes a otros años, o con las cifras análogas de otros países. Usándolo de esta manera, es un instrumento útil para estimar la tasa de crecimiento económico de una nación y las magnitudes relativas de economías nacionales.

Aunque no siempre es posible, cuando se estudia la capacidad económica, resulta útil descomponer el producto

nacional bruto en sus sectores componentes para destinarlos a: (a) Agricultura, silvicultura, pesca y minería. (b) manufacturas y construcción, (c) comercio, transportes y comunicaciones, (d) otros servicios, y (e) administración pública y defensa.

Antes de hacer uso del producto nacional bruto y el ingreso nacional, es necesario vencer dos dificultades: la primera es que estas cifras no son iguales en todo el mundo, en consecuencia dan resultados que no siempre son estrictamente comparables. En segundo lugar, como están expresados en la moneda del país de que se trate, no hay un sistema exacto para adaptar una unidad en medida universal de valor.

## tendencias del crecimiento económico

Las economías de todas las naciones están cambiando continuamente. La mayoría de las economías industriales modernas están en crecimiento. Por consiguiente, es básico tener en cuenta esa tendencia evolutiva, la tasa de crecimiento económico, y los campos particulares en que está teniendo lugar ese crecimiento. El conocimiento de esas tendencias es ayuda muy importante para determinar la potencia económica relativa de las naciones en los años por venir.

Uno de los fenómenos económicos destacados de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, fue el espectacular surgimiento económico de los Estados Unidos. Ricos en recursos, libres de muchos de los impedimentos políticos y sociales que existían en Europa, los americanos se lanzaron con entusiasmo a la tarea del desarrollo económico, impulsados por la motivación emanada de la oportunidad individual para mejorar su propia situación, y elevarse de la miseria a la

opulencia. Durante ese período los Estados Unidos pasaron a ser una gran potencia.

Recientemente la Unión Soviética, con sus diferentes planes quinquenales, ha prestado más atención al planeamiento del crecimiento económico que los países de Occidente, donde prevalece la libre empresa. La URSS ha volcado muchas energías a un esfuerzo nacional proyectado a convertirla en el país más poderoso del mundo. Si su motivación se derivara de la teoría comunista, sin duda alguna el desarrollo de la economía soviética tendría como principal objetivo el mejoramiento del nivel de vida del proletariado, pero ese objetivo ha sido desplazado como propósito principal soviético por el deseo de mejorar la posición del poder del país en el mundo.

La fuerza motriz principal para el crecimiento económico, es la ambición de una nación, expresada por conducto de individuos no organizados, o del gobierno, de superar lo realizado antes. En una sociedad estática no existe esa ambición; la gente está contenta con el *statu quo*. Si en tales condiciones alguien propone una medida destinada a producir y mejorar, se encuentra ante la apatía, y se le mira con desconfianza; se le considera irrespetuoso de los viejos fetiches y su in-

fluencia se tiene como nefanda. Pero cuando en un pueblo aparece un deseo firme de progreso, es más fácil sobreponerse a los obstáculos y los programas de desarrollo económico encuentran apoyo entusiasta. El espíritu de progreso económico puede ser impulsado por un deseo intrínseco de los individuos por mejorar su posición en la vida. O puede deberse a un motivo político, como ocurre en Rusia, donde se trata de crear un estado socialista con gran potencia para un conflicto. En los países occidentales el progreso económico debe atribuirse al deseo de tener seguridad nacional, y a la expansión industrial dirigida para esa finalidad por los Gobiernos.

El deseo de progreso económico no puede ser efectivo sino cuando está acompañado por un considerable grado de unidad nacional. Los problemas internos graves, las conspiraciones o la guerra civil, frenan ese desarrollo económico. También es requisito indispensable que se cuente con recursos naturales propios o con posibilidad de adquirirlos en el exterior.

La tendencia al mejoramiento produce un avance de la tecnología.

La invención y el perfeccionamiento de las máquinas movidas por motores, fue parte esencial de la revolución industrial, y desde esa época ha sido causa del gran desarrollo económico de las naciones del mundo.

## notas

- (1) Producto nacional bruto, es el total de bienes y servicios producidos dentro de la nación, expresado en términos monetarios.
- (2) El ingreso nacional es la cibra que

resulta de sustraerle al producto nacional bruto, la depreciación de los bienes durables de capital y los impuestos indirectos sobre el comercio.